

Cerebro y genoma humano. Su importancia en la vida cotidiana actual

Brain and Human Genome. Its Importance in Today's Daily Life

Roberto Mora Martínez¹

 <https://orcid.org/0000-0003-2563-773X>

Resumen:

Esta investigación parte de análisis previos, en los que se abordaron los problemas internos que se suscitan en las organizaciones de contrapoder, esto es, que en un número significativo de los grupos que enfrentan los estragos del neoliberalismo, también se registran luchas por el poder y obtención de privilegios, tal y como acontece en la lucha de los partidos políticos. Dicha manera de proceder deja a ojos vistas que estas actitudes son aprendidas, lo cual se relaciona con el funcionamiento del cerebro humano. En este sentido, un número considerable de las dificultades cotidianas, tienen una fuente enraizada en los genes, así como en el desarrollo cerebral, producto de su evolución. Por ello, el objetivo consiste en exponer la relación de algunos avatares que las personas enfrentan en la actualidad en relación con la herencia biológica.

Palabras clave: contrapoder, cerebro, genética, individuo, familia

Abstract:

This research is based on previous analyses, in which the internal problems that arise in counter-power organizations were addressed, that is, the fight to obtain privileges. Therefore, this way of proceeding clearly shows that some human attitudes such as

¹ Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México. Contacto: rmoramar@unam.mx

the search for obtaining privileges is an individual problem, not due to a political, economic or other system. In the same way, a considerable number of the daily difficulties that we go through individually have a source rooted in genes as well as in brain development, a product of the evolution of the human species. Therefore, the objective is to expose the relationship of some vicissitudes that people currently face in relation to biological inheritance.

Keywords: counter power, brain, genetics, individual, family

1. Introducción

Esta investigación forma parte de un proyecto más amplio en el que se aborda el contrapoder, propuesta del sociólogo brasileño Florestan Fernandes (1920-1995). De este autor señalo la importancia que brindó al estudio de los conflictos que surgían en la coordinación de actividades de los diversos movimientos denominados de izquierda, cuyo propósito social consistía en detener los proyectos gubernamentales que afectaban la vida de los trabajadores.

De la propuesta del pensador brasileño, enfoco el análisis de los problemas internos que se perciben al interior de un número significativo de las organizaciones de poder alternativo (como también se le denomina al contrapoder), ya que en dichos conflictos se perciben los intereses individuales de las personas que conforman los movimientos sociales de reivindicación, quienes en ocasiones también luchan por la obtención del liderazgo de los movimientos, ya que ello conlleva prerrogativas que, de manera evidente, no tienen el conjunto restante de los integrantes.

Por tanto, las dificultades que se perciben, tanto en las izquierdas como en las derechas, se pueden calificar como de tendencias humanas aprendidas. Esto es, acciones que se llevan a cabo con base en el aprendizaje social, a través de observar y analizar las acciones de sus congéneres, de quienes aprenden a observar

ciertas pautas de comportamiento. Por ello, es oportuno destacar que no siempre es así, ya que en algunos casos los representantes sociales se mantienen firmes en la defensa de los intereses de los grupos sociales.

Por lo expuesto, en diferentes trabajos he explicado (cf. Mora Martínez 2022, 2023), apoyándome en una propuesta de antropología filosófica, el principio de apropiación-seguridad, con base en el cual señalo que los seres humanos procuran su bienestar, primero el propio, luego el de su familia, posteriormente al grupo más cercano hasta llegar al mayor número posible de personas. Empero, para estar a salvo se adueñan de todo lo posible. Se han apropiado de territorios con lo que han fundado ciudades, criado animales, inventando así la ganadería y el pastoreo, cultivado plantas y frutos, creando la agricultura, etcétera. En la tendencia de apropiación, algunas personas también han aprendido a controlar la vida de sus congéneres por los beneficios personales que ello conlleva.

Por otra parte, debido a las intenciones de controlar la vida social, es que se han generado sociedades en las que la convivencia cotidiana se convertido se ha vuelto conflictiva. Ello condujo a señalar al filósofo hindú Jiddu Krishnamurti que no era saludable estar bien adaptado a una sociedad profundamente enferma. Ello, se evidenció recientemente durante la pandemia del Covid 19, etapa en la que se hablaba de “retomar” el cauce de la vida, grave error, cuando lo que se tenía que buscar era avanzar sobre el malestar social y concretar mejores comportamientos de interacción social. En continuidad con el tema, abordé la importancia de “humanizar al ser humano”, idea expuesta por el filósofo hispano Fernando Savater, ya que nacer humano, es una condición biológica, pero imbuirse de los más nobles valores construidos por la humanidad, es una decisión personal. Sin embargo, ello implica la necesidad de cambiar el paradigma de actuar empáticamente contribuyendo a aliviar el sufrimiento de otras personas, para optar por un accionar que invite a compartir la felicidad y los momentos de bienestar.

Por ello, la siguiente etapa de esta investigación se encamina a reflexionar sobre las características del aprendizaje, no solo el escolar, sino el social, esto es cómo el humano aprende conductas y adopta estilos de vida que lo guían en buena parte de su existencia. Sin embargo, con base en las más recientes investigaciones antropológicas, no basta con considerar solo la imitación o el aprendizaje que transmiten los progenitores y, posteriormente, la sociedad, sino que es necesario considerar las investigaciones sobre genética y principalmente las características del cerebro y la importancia de su evolución, con ello es posible construir una visión más amplia sobre la conducta humana.

De tal manera que para entender cómo posiblemente la genética humana, y más específicamente el cerebro, interviene en la vida cotidiana, es necesario considerar en primer lugar al ser humano como ente individual dividido en dos aspectos: primero como parte de la especie y, posteriormente, como parte de una familia inserta en una sociedad.

2. El desarrollo inusitado del cerebro y los problemas actuales

En primer lugar, es de suma importancia exponer algunos datos básicos sobre el por qué se debe considerar la evolución del cerebro. Por ello, es oportuno señalar que el ser humano está ubicado dentro del grupo de los homínidos, debido a que es el subgrupo que se desprende de los homínidos (primates catarrinos con capacidad para andar sobre dos pies en posición erguida y dotados de inteligencia y habilidad manual, en el que se incluye a gorilas y chimpancés). Por otra parte, los homínidos solo comprenden a los distintos individuos que conforman parte del género *Homo*; en este, se considera como candidatos a conformar el árbol genealógico a los: *Sahelantropus*, *Orrorin*, *Ardipithecus* y de los

Australopithecus en adelante hasta llegar al Sapiens, esto es todos los grupos que se han enlistado en la línea de la evolución humana.

Así, una de las principales características que más ha llamado la atención de los antropólogos y más recientemente a biólogos, neuropsicólogos, etc., es que el cerebro humano no ha dejado de evolucionar. Por ello, de acuerdo con las investigaciones del neurólogo hispano Enric Bufill (2022), el ser humano está pagando un alto precio por la inteligencia o, en otras palabras, por el desarrollo del cerebro. Debido a ello, en el presente, es más vulnerable a los múltiples factores que causan enfermedades neuropsiquiátricas y neurodegenerativas. Así, la actual complejidad cerebral, obedece a un desarrollo milenario, durante el cual se incrementó la inteligencia. Esta facultad, brindó la posibilidad de alterar el entorno, de una manera muy rápida, a tal grado que este ya no guarda relación con el medio en el que evolucionó la especie.

Esto es, debido a la evolución del cerebro y, con ello, sus creaciones, han alejado al ser humano de la materialidad natural a la que se adaptó anatómica, metabólica y conductualmente el cuerpo, específicamente el desarrollo del bipedismo, la manipulación refinada y el lenguaje, entre otros aspectos corporales, conformando un genoma adaptado a un modo de vida cazador–recolector. Por ello, el entorno actual, no tiene relación con aquel en el que se evolucionó. Así, lo señala:

El cuerpo sigue reaccionando de forma parecida a la de un cazador paleolítico, ya que libera grasas y carbohidratos en el torrente sanguíneo. El cuerpo se prepara para la acción, pero esta no tiene lugar y las sustancias liberadas para proporcionar energía a los músculos no se “queman”, lo que fomenta los depósitos de lípidos en los vasos sanguíneos y, con ello, las enfermedades cardiovasculares (Bufill, 2022, p. 107).

A pesar de haber desarrollado la capacidad del pensamiento abstracto, el lenguaje, la flexibilidad conductual, incluso por los logros en ciencia y tecnología, así como por la filosofía y en general la cultura, como humanos seguimos condicionados por pulsiones, necesidades biológicas y emociones adaptadas al entorno ancestral y no a las condiciones impuestas por el desarrollo civilizatorio. Para exponer un ejemplo de la manera como el cuerpo continúa respondiendo a los estímulos del entorno como si todavía formase parte del grupo cazador-recolector, es oportuno señalar que las enfermedades mentales se agravaron a partir del aislamiento provocado por la pandemia del Covid 19, es un ente social, no individual, esto es separado de sus congéneres. Por ello, es oportuno citar las ideas del Dr. Jarbas Barbosa, Director de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), quien “instó (...) a líderes y tomadores de decisión a garantizar que la salud mental ocupe un lugar prioritario en la agenda política y se integre en todos los sectores y políticas, con el fin de abordar el agravamiento de la salud mental en las Américas tras la pandemia de COVID 19”. (OPS, 2023, s. p.).

Barbosa señala como factores que propician las perturbaciones mentales son: el desempleo, la inseguridad económica, el duelo y la pérdida. Aspectos que puedo señalar como problemas cotidianos, empero al no tener con quien compartir las dudas, los temores y al no tener oportunidades de interactuar con otras personas para generar nuevas opciones, se agravaron dichos malestares. Así, es necesario remarcar lo antinatural de aislamiento, por ello es oportuno citar a la psicóloga Alejandra Núñez, quien señala que el medio ambiente ha dado forma a nuestras adaptaciones anatómicas, metabólicas y conductuales. En ellas, los humanos crearon una estructura social cooperativa para enfrentar los retos naturales y sobrevivir, por ello lo que se ha provocado después del Covid 19, es un “escenario de aislamiento [que] se siente antinatural. Y aunque parezca irónico, al aislarnos en esta crisis

seguimos cooperando para poder preservar nuestra especie” (A. Núñez, FCCyT, 2020, s.p.).

En este sentido, lo que deseo destacar es que el ser humano, al no estar predispuesto al aislamiento, ha padecido mayores enfermedades mentales que se han sumado al señalado cambio de la naturaleza material provocado por el rápido desarrollo del cerebro. Es que las respuestas corporales a los retos cotidianos han generado percepciones de malestar inusitado desde un punto de vista psicológico-emocional, ya que, además, el homo sapiens es un primate cooperativo a la vez que depredador, adaptado a una existencia social de grupos relativamente pequeños, por lo que, desde este último punto de vista, de ahí deriva cierta dificultad de vivir en los grandes conglomerados urbanos.

En este punto, es oportuno abordar el tema del genoma humano, ya que ello permite profundizar en la importancia de la evolución humana con relación a las dificultades actuales de convivencia.

3. La intervención del genoma en los individuos

Considero oportuno señalar que en el gen, en tanto que es la unidad básica física, así como funcional de la herencia, es posible encontrar información sobre las características morfológicas y funcionales de los seres humanos, al igual que datos en torno a cómo posiblemente se transmiten, funcionan y varían algunas enfermedades. Empero, lo importante para este trabajo consiste en exponer cómo funcionan las características humanas en el proceso de socialización y cómo es que hay ciertas características influyen en el comportamiento humano.

Un dato que no es posible dejar de lado, es que las personas presentan una capacidad especial para el aprendizaje. De acuerdo

con el antropólogo Christoph Wulf, los seres humanos presentan una capacidad especial para el aprendizaje mimético, ya que se identifican con otras personas, en tanto seres intencionales, esto es, como si fuesen ellos mismos actuando en las actividades compartidas. De tal manera que:

(...) comprenden muchas de las relaciones causales que existen entre objetos físicos y acontecimientos del mundo, reconocen las intenciones comunicativas que expresan otras personas a través de gestos, símbolos y construcciones lingüísticas; aprenden gracias a la imitación de roles a producir los mismos gestos, símbolos y construcciones, configuran categorías basadas en la lengua y esquemas de sucesos (Wulf, 2008, pp. 181-182).

De acuerdo con Wulf, en la imitación y comprensión del entorno de la comunicación, va generando la personalidad en el niño. En este punto considero oportuno citar al neurólogo brasileño Miguel Nicolelis, quien establece una diferencia entre imitación y emulación. Para este investigador, “(...) la emulación describe la mera acción de concentrarse en copiar el objetivo final de un acto motor observado, la imitación expande ese foco para incluir la reproducción o copia de todo el proceso necesario para alcanzar un objetivo determinado” (Nicolelis, 2022, p. 38).

La propuesta del pensador brasileño, se basa en que algunas especies de monos emulan, por ejemplo, los Rhesus, a diferencia de los Chimpancés que imitan. Empero, en contraste con los parientes más cercanos, los seres humanos destacan al emplear la resonancia motora y el contagio, cuyo fin es el de difundir nuevos conocimientos a través de sus grupos sociales, ya sea a través de la gesticulación o el lenguaje. En este punto, no está de más señalar que la resonancia motora es un fenómeno cerebral, en el que se ha detectado que las mismas estructuras cerebrales de múltiples observadores se activan de manera simultánea, debido a la acción de un individuo. Ello se

debe a que acción y cognición están vinculadas de una manera estrecha.

En este sentido, los humanos son mejores imitadores, ya que se centran en reproducir el proceso, con el cual se alcanzó un objetivo motor. Debido a ello, la familia es el núcleo básico a partir del cual se inicia la construcción de la personalidad individual, pero de manera evidente, esta tiene un componente social, la cual transmite determinados datos, esto es: formas de considerarse y de ubicarse en el entorno social, así como algunas tendencias o supuestas preferencias.

Debido a que se imitan las acciones de los seres más cercanos, es la familia es el núcleo básico a partir del cual se inicia la imitación y, con ello, la construcción de la personalidad individual, pero de manera evidente, esta tiene un componente cultural, la cual transmite determinados datos, esto es: formas de considerarse y de ubicarse en el entorno social, así como algunas tendencias o supuestas preferencias.

4. La familia

En este apartado desarrollo los modales y los valores transmitidos por el núcleo familiar, ya que con ellos se conforma la autopercepción del individuo, el cual lo dota de una manera de ubicarse en el mundo al momento de interactuar con sus congéneres. Por ello, es de suma importancia destacar que:

(...) la manera de comportarse, la seguridad o la inseguridad al hablar, asimismo el hecho de pedir o exigir, de mandar u obedecer, son actividades cotidianas en las que está presente la educación recibida en la familia. Aunque el legado cultural y familiar condiciona el diario comportamiento, esto no significa que no se

pueda cambiar, ya que como en todo proceso, nada es estático (Mora Martínez, 2001, p. 51).

Así, la comprensión de los principales factores que intervienen en la conducta individual, implica el conocimiento de las tendencias familiares, lo cual se puede calificar como: autorrevelación; esto es, el intento por entender cuál es el legado familiar que se adopta o emplea como base durante el proceso de toma de decisiones, ya sea que estas conduzcan a acciones que se pueden considerar equivocadas, empero también a las asertivas, de ahí a triunfos y fracasos, etc. En este sentido, es oportuno citar al filósofo argentino Arturo Andrés Roig, quien expresó la importancia de generar una filosofía en función de la vida (cf. Roig, 1998). De ahí la importancia de comenzar con lo que denominó, una autorrevelación, que debe sustentarse en un método pedagógico de base sociológica y humanizadora.

La propuesta de Roig, se aborda desde sus expresiones “auto” que significa a lo propio o uno mismo. Por otra parte, revelación, implica descubrir, conocer algo que era ignorado o que estaba oculto. Así, no se trata de una revelación divina, científica, filosófica o mística, sino que se trata de un desvelamiento del propio pasado, el de cualquier persona. De aquello que pasó y que provocó una cierta decisión de la cual no se está plenamente consciente del porqué se actuó de una determinada manera y no de otra.

En este sentido, buscar en la propia historia implica escudriñar en la familia, en los padres, abuelos e incluso ir más atrás en los ancestros, para complementar la visión del mundo que se ha heredado con las experiencias individuales de vida, las cuales también conforman la manera de actuar en sociedad. Sin embargo, no toda conducta es transmitida por vía de la educación, ya que hay ciertas tendencias que son biológicas, lo que es el objetivo del siguiente apartado.

5. La familia y la genética

El psicólogo norteamericano Marc Wolynn, quien se ha especializado en tratar los temas de depresión ansiedad, enfermedades crónicas, etc., señaló que tales padecimientos no solo tienen su origen en la historia personal, sino que a través de sus prácticas se dio cuenta de lo necesario que es incluir la historia de los padres, los abuelos e incluso más atrás en el árbol familiar, ya que los efectos de los traumas padecidos se pueden transmitir genéticamente de una generación a la siguiente. Esto significa que “no” solo es por educación, sino que hay circunstancias biológicas imperantes de los ancestros que intervienen en la vida de sus descendientes. Legado que recibe el nombre de “trauma familiar heredado”.

Wolynn sustenta sus ideas en las recientes investigaciones en neurociencia. Señala que no es casual el poder que se le da a los pensamientos en diversas publicaciones destinadas a promover el bienestar personal. Aunque aprovecho estas últimas líneas para alejarme de los mercaderes del optimismo, la meditación relajante y el alivio moral.

Siguiendo las ideas del psicólogo norteamericano, es oportuno señalar que todo lo que hacemos y lo que nos sucede en nuestra vida nos lleva a alguna parte, pero nosotros decidimos cómo llegar. Empero, se debe tener en cuenta que el propio origen sí influye en el destino, debido a que aquello del pasado que no se resuelve en su momento, afecta al presente. En este sentido, “(...) la historia de nuestra familia es nuestra historia. Reside en nosotros, nos guste o no” (Wolynn, 2022, p. 25). Un dato interesante es que, aunque no se haya conocido a uno o a ambos progenitores, su historia está presente. Lo bueno y lo malo.

Para las personas que han padecido algún trauma, es obvio que este tiene repercusiones en la vida futura, sobre todo en lo que

se refiere a situaciones de alto impacto, debido a que dichos eventos alteran la memoria y con ello, se olvida que un específico recuerdo queda dispersado en forma de imágenes y sensaciones corporales y sonidos o palabras que se pueden activar en eventos futuros. En este sentido, mentalmente en un afán de resolver aquello que no se pudo, se revive para hacerlo bien. Lo que se denomina como compulsión de repetición (cf. Wolynn, 2022, p. 35)².

Aquello que fue difícil de procesar, no se desvanece con el paso del tiempo, sino que se queda guardado en el inconsciente. Así, en este punto es importante señalar que disciplinas como: Biología celular, Neurociencia, Epigenética, Psicología del desarrollo, entre otras, “recalcan la importancia de explorar la historia familiar remontándose a un mínimo de tres generaciones si queremos entender los mecanismos subyacentes a las pautas de traumas y sufrimientos que se repiten” (Wolynn, 2022, p. 37).

Solo como un ejemplo de los diversos estudios que se han llevado a cabo, Wolynn cita las investigaciones de Rachel Yehuda, profesora de psiquiatría y neurociencia en la Facultad de Medicina Mount Sinai de Nueva York, quien encontró que en los descendientes de los judíos que experimentaron el holocausto, así como en los hijos de las personas que vivieron la caída de las Torres Gemelas (19/09/2001), nacían con bajos niveles de cortisol, lo que los hacía tendientes a sobresaltarse con facilidad, a no controlar sus pensamientos y a estar con los nervios de punta.

Con base en las investigaciones epigenómicas (o epigenéticas), esto es en sentido biológico, aun antes de haber sido concebidos, la información que heredamos ya está inserta desde el óvulo no fertilizado de la abuela. Esto es, a los cinco meses del

² Incluso ello acontece en las generaciones posteriores, esto es, los traumas pendientes por resolver, ya que hay una transmisión genética, que más adelante se aclara. Empero, para resolverse se requiere que el dolor se manifieste y se tenga consciencia plena de su procedencia, lo cual no es un trabajo sencillo.

embarazo de tu abuela, que dio lugar a tu madre “ya estaba presente en los ovarios de tu madre la célula precursora del óvulo del que te desarrollaste tú” (Wolynn, 2022, p. 47). Esto es, tres generaciones en un entorno biológico. Ahora bien, distinto es el camino de los espermatozoides, pero al igual que los óvulos, estos también pueden quedar marcados por los hechos.

Para dar sustento a sus ideas, Wolynn cita el trabajo de Bruce Lipton, investigador de la Universidad de Stanford, quien expuso que “las señales del entorno podían actuar a través de la membrana celular y controlar la conducta y la fisiología de la célula, lo que, a su vez, podía activar un gen o silenciarlo” (Wolynn: 2022, p. 49). Por tanto, las emociones de una madre, pueden alterar bioquímicamente la expresión genética de sus hijos.

En este sentido, las emociones repetitivas, también pueden preprogramar al hijo, ya que “cuando las hormonas del estrés atraviesan la placenta (...) hacen que los vasos sanguíneos del feto estén más constreñidos en las vísceras, con lo que se envía más sangre a la periferia, preparando al feto para una respuesta conductual de lucha o huida” (Wolynn, 2022, p. 49). Así, podría continuar citando más ejemplos de investigaciones como los de la epigenética³, en donde se apunta la importancia de la transmisión genética. Sin embargo, no es necesario. Empero, lo que sí es importante, es reforzar la información en torno a nuestra condición humana, ya que ello permite comprender la importancia de las características heredadas.

³ Es el estudio de los cambios heredables de la función genética que se produce sin cambios en la secuencia del ADN (Wolynn, 2022, p. 51).

6. Conclusiones

Uno de los aspectos que considero válido aclarar, es que a pesar de la importancia que se le ha brindado a la herencia genética en su intervención en la vida cotidiana de los individuos, ello no determina la conducta de la vida cotidiana. En este sentido, el británico Matt Ridley (2010) apunta que “los genes han sido concebidos para dejarse guiar por el entorno” (p. 13). Por tanto, el ser humano no es una especie de robot que actúe de acuerdo a la información genética.

De tal manera, a pesar de que la herencia genética tiene presencia en algunos de los problemas actuales que enfrenta el ser humano, tiene la posibilidad de avanzar sobre ellos. De ahí la importancia que posee la capacidad de resiliencia, habilidad sociocultural, emocional y cognitiva, cuyo desarrollo positivo, se lleva a cabo en la interacción social, lo que brinda la posibilidad de transformar situaciones adversas en otras más convenientes. Empero, ello no es algo sencillo, pues como se ha señalado, el ser humano en ocasiones enfrenta situaciones conflictivas que desconoce, ello por obra de las herencias genéticas.

De ahí la importancia que atribuyo a la intervención de la filosofía, enfocando el saber práctico en la conformación de una filosofía de vida. En este sentido, el autor señala que se debe de estar alejado de las terapias que solo conducen al bienestar, ya que el objetivo como señala Massimo Pigliucci, es la de consolidar un enfoque a corto o mediano plazo para ayudar a las personas a avanzar sobre algunos conflictos. En este sentido, este autor al hablar de la resiliencia, apunta a la manera de fortalecer al ser humano, debido a que esta transforma el carácter con base en un pensamiento que busca opciones y no se encierra en el dolor.

Claro que Pigliucci, explica la resiliencia desde la postura estoica, esto es, la idea acerca de la aceptación de que ningún

individuo tiene poco “o ningún control sobre las circunstancias externas que nos obligan a estar solos en algún momento de nuestra vida. (...) Es posible que estemos solos, pero no por ello debemos necesariamente sentirnos impotentes” (Pigliucci, 2018, p. 178). Con base en el escrito del genetista y filósofo italiano, es que refuerzo las ideas en torno a la importancia que adquiere el conocer la historia familiar, debido a que con esa base se podrá pensar y decidir mejor acerca de nuestras acciones.

Reconocer el estado psicoemocional insatisfactorio, requiere un sincero examen de consciencia, que permita una autorrevelación, en el sentido señalado por Roig. Por ello, solo resta señalar, que a mayor información sobre sí mismo, el ser humano estará en mejores posibilidades de entenderse y tomar mejores decisiones.

Referencias bibliográficas

- Bufill, Enric (2022). Historia del cerebro. La arqueología de la mente. México: Salvat.
- Organización Panamericana de la Salud (2023). <https://www.paho.org/es/noticias/9-6-2023-salud-mental-debe-ocupar-lugar-prioritario-agenda-politica-tras-pandemia-covid-19>
- Mora Martínez, Roberto (2001). Historia y filosofía como función para la vida. En: R. García Clark, L. Rangel y K. Mutsaku (Coords.), Filosofía, Utopía y Política. En torno al pensamiento y la obra de Horacio Cerutti Guldberg (pp. 47-56). México: Universidad Nacional Autónoma de México / ENEP Iztacala.
- Mora Martínez, Roberto (2023). Contrapoder y moral. Una perspectiva desde América Latina. México: Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México / EÓN.
- Mora Martínez, Roberto (2022). Contrapoder y dominación, la paradójica experiencia del poder en lo político. México: Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Nicolelis, Miguel, (2022). El verdadero creador de todo. (Trad. de A. F. Rodríguez). México: Paidós.
- Núñez de la Mora, Alejandra (2020) Distanciamiento social, ¿por qué resulta contra natural para los primates humanos? Foro Consultivo, Científico y Tecnológico. <https://www.foroconsultivo.org.mx/FCCyT/boletines-de-prensa/por-qu%C3%A9-el-aislamiento-es-antinatural-para-los-humanos>

Pigliucci, Massimo (2018). *Cómo ser un estoico. Utilizar la filosofía antigua para sobrevivir una vida moderna.* (Trad. de F. García Lorenzana). México: Planeta.

Ridley, Matt (2004). *¿Qué nos hace humanos?* Bogotá: Taurus.

Roig, Arturo Andrés, (1998). *Historia de las ideas. Boletín de filosofía.* vol. 3, nº 9, 11-93

Wolynn, Mark, [2022]. *Este dolor no es mío.* Madrid: Gaia.

Wulf, Christoph, (2008). *Antropología, historia, cultura, filosofía.* (Trad. de D. Barreto González). México: Universidad Autónoma Metropolitana / Anthropos.

Roberto Mora Martínez

Doctor en Estudios Latinoamericanos, por la Universidad Nacional Autónoma de México. Investigador del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC-UNAM). Entre sus publicaciones se encuentran: *La fuerza del mito de lo gaucho* (2010), *Temas y problemas de filosofía latinoamericana* (2012), *Consideraciones sobre el hombre y la intencionalidad espiritual* (2012), *El pensamiento filosófico de Joaquín Sánchez Macgrégor* (2015) y actualmente está por editarse el libro: *Contrapoder: La paradójica experiencia del ser humano en el poder.* Es profesor en la maestría del Posgrado de Estudios Latinoamericanos. Es coordinador del proyecto: "Poder y contrapoder: Análisis sobre las caracterizaciones sobre el ser humano desde el ámbito de la filosofía política" (DAGAPA-PAPIIT). Se ha especializado en Filosofía latinoamericana e Historia de las ideas, Antropología filosófica y Filosofía política.